

Inteligencia artificial: ¿Una Herramienta de Empoderamiento o un Arma de Doble Filo? A la Aurora de una Revolución Digital

Johannes Méndez Flores

Daniel Solano Cordero

La libertad humana es un concepto que ha sido cuestionado por filósofos desde tiempos inmemoriales, ¿somos realmente libres o son nuestras decisiones el producto de nuestras vivencias? ¿Somos porque pensamos? Este ensayo no propone poner fin a estas dudas, sino aplicarlas en la realidad tan actual de las inteligencias artificiales, además de invitar al lector a reflexionar por su cuenta los cuestionamientos planteados en el presente.

Asimismo, nuestra misión con este ensayo es reflexionar acerca del papel que juega el software libre en la resistencia al Tecno-feudalismo y si este realmente puede evitar o mitigar la caída hacia el avance del tecno-feudalismo o si solo tratamos de aplazar lo inevitable: una nueva era digital donde los grandes soberanos son las compañías proveedoras de los servicios de los cuales dependemos para el vivir cotidiano.

Pero, ¿Tenemos claro a qué nos referimos con inteligencias artificiales? ¿Qué papel juegan en la jerarquía digital? Según Gil Aluja (2020), el término *Inteligencia Artificial* hace referencia a la “capacidad de la máquina para autoaprender con algoritmos, mediante la estructuración de informaciones” (p. 4). Consideramos que, bajo la definición anterior, la inteligencia artificial no es inherentemente, en el sentido moral “buena” o “mala”, a disgusto de los medios que comúnmente pecan de caracterizarla tan rudimentariamente, sino que este concepto depende altamente de su propósito, de su uso, del modelo específico y de su entrenamiento.

No negamos la existencia de inteligencias artificiales cuyo propósito no sea el más moral ante los ojos de la sociedad, negar su existencia sería endilgar en los mismos errores que criticamos en el presente ensayo. Modelos encargados de actividades delictivas, entrenados indiscriminadamente con datos sensibles, hirientes o intencionalmente sesgados o alterados han surgido a la luz de investigaciones exhaustivas realizadas por el público general y los usuarios de internet.

Un ejemplo reciente que nos parece curioso resaltar es el de *Gemini*, modelo propietario de Google LLC. Este ha causado un reciente revuelo al descubrirse que su modelo de generación de imágenes es especialmente eficiente para remover las marcas de agua presentes en imágenes e ilustraciones, según han reportado varios usuarios de internet. Esto afecta el negocio de los sitios web dedicados a la venta de licencias para el uso de dichas imágenes y, principalmente, una afectación a los fotógrafos propietarios de su licencia original.

Ahora, ¿podemos afirmar con certeza que las inteligencias artificiales están a nuestra disposición? Si lo analizamos con una perspectiva afirmativa, podríamos argumentar que las inteligencias artificiales solo hacen lo que nosotros les solicitamos, sea redactar textos con base en la información que recopiló en su proceso de aprendizaje, generar imágenes “nuevas” interpolando elementos de otras imágenes en su memoria, etc.

Pero ¿realmente hacen *solo* lo que les pedimos? Creemos que la pregunta se responde sola. ¿Cuántas veces le hemos preguntado algo a *ChatGPT*, *Gemini* o algún otro modelo popular y nos ha respondido con información totalmente fuera de lugar o que no coincide con nuestra pregunta inicial? ¿Qué tanto de esto es nuestra culpa?

Respaldamos el creer de que, si la inteligencia artificial que utilizamos está sesgada hacia una única posición o punto de vista, esta solo dará respuestas dentro de este sesgo, pues es lo que conoce, nada más. Pensamos que esto puede llegar a ser muy peligroso, en temas como la política o las creencias. El problema recae en que ¿cómo sabemos si nuestra IA está sesgada si nosotros también estamos sesgados? Pocas personas programan con la intención de discriminar o crear un sesgo, pero, aun así, ¿es inevitable programar un código sesgado? ¿Lo podemos evitar? ¿Cómo?

¿Qué pasaría si el gobierno implementara una IA sesgada que solo respondiera con ideas alineadas a la visión del partido político actual? Tras analizarlo, creemos que esto supondría un desastre, pues reforzaría solo una ideología política, destrozando así la transparencia y el orden que han de existir para evitar el caos y la opresión de la oposición. En un caso extremista, podría desembocar en un régimen totalitarista y opresor, donde los que no se conformen con la norma, sean oprimidos, silenciados o exiliados.

Consideremos el siguiente caso: Le hemos preguntado a un modelo de IA acerca de la guerra civil y la inestabilidad política en Costa Rica en los años 40. Esta nos ha respondido de manera acertada hablando de forma objetiva acerca de los principales personajes involucrados, de los acontecimientos y de las consecuencias que tuvieron dichos sucesos, pero al indicarle que elaborara más acerca de los años 40, comenzó a hablar acerca de la Alemania y la influencia de los grupos autoritarios nacionalistas alemanes en el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial en Costa Rica.

Lo anterior, a primera vista, parecería un simple error o un pequeño desliz, pero que, en realidad, y dado el contexto mundial, podría llevar a alguien a crear una perspectiva muy distinta a la realidad. ¿Qué tanta responsabilidad tiene el usuario? ¿Debió acaso ser más específico? ¿Es la IA responsable por sus respuestas? Si no, ¿Hay algún responsable? ¿Qué pasaría si hubiera sido más grave? Todas estas preguntas remarcán el carácter vital de analizar y argumentar acerca del desarrollo de las Inteligencias Artificiales del hoy y el mañana.

Por otro lado, otro concepto que nos parece importante esclarecer es el de *Tecnofeudalismo*. El tecno-feudalismo es una estructura jerárquica semejante al feudalismo de antaño, donde las grandes corporaciones, o *Big Data*, ejercen el control sobre los usuarios, quienes dependen de ellas para la vida cotidiana; sea para la comunicación, educación, entretenimiento u otros (Pujol, 2024). Opinamos que este nuevo sistema que propone reemplazar al capitalismo supone graves y potencialmente desastrosas consecuencias para la sociedad moderna y el vivir cotidiano como lo conocemos.

Un ejemplo actual de esta problemática se observa en las compañías proveedoras de ciertos servicios, (como proveedores de internet, motores de búsqueda, aplicaciones de uso cotidiano o redes sociales) que modifican, de manera repentina y sigilosa, los términos y condiciones de sus servicios. Estas modificaciones suelen incluir cláusulas que autorizan la recopilación de datos personales, información sobre el uso de las aplicaciones e incluso datos sensibles de los usuarios. En algunos casos, pueden incluso llegar a incluir disposiciones que permiten a las empresas utilizar los recursos de los dispositivos de los usuarios para fines propios. Un caso conocido es el de *μTorrent*, un popular servicio de *torrenting* que empleaba los recursos de los equipos de sus usuarios para minar criptomonedas sin su consentimiento (López, 2015).

Habiéndonos planteado lo anterior, es tiempo de reflexionar acerca del papel que juega el llamado *software libre*, el cual describiremos bajo el entendimiento de que el término “software libre” hace referencia a todo aquel software cuyo código fuente esté al alcance de cualquiera que desee leerlo. Asimismo, suele haber listas de correo electrónico, sistemas digestión de errores, documentación en páginas web, etc. (González Barahona, 2003).

Enlazándolo con el tema anterior y las Inteligencias Artificiales, destacamos algunas IAs no propietarias, o de software libre; como lo son *Stable Diffusion*, y *Tabnine*, así como los modelos de IA de *RunwayML*, o los *Transformers* de *Hugging Face AI*, o bibliotecas de código abierto, diseñadas para *Deep Learning*, como lo son *TensorFlow* y *PyTorch*. Consideramos que estos modelos de inteligencia artificial tienen un alto potencial, y creemos que algunos de estos son incluso equiparables a los modelos propietarios de renombre.

Pero, regresando a la pregunta inicial, ¿puede el software libre ser la clave para romper con el tecno-feudalismo?, es cierto que el software libre tiene cierto potencial para combatir contra el tecno-feudalismo al ofrecer una alternativa directa a este modelo donde las personas dependen de grandes corporaciones. Desde nuestro punto de vista, sabemos que, aunque el software libre no sea una solución “mágica” ni inmediata, este puede ser una parte clave para lograr una infraestructura tecnológica más justa y democrática.

El software libre, como dice su nombre, nos brinda una “libertad de expresión”, o al menos así lo definimos nosotros, al otorgarnos cuatro clases de libertades (Stallman, 2004), la libertad para ejecutar el programa sin importar cual sea nuestro propósito, para estudiar cómo funciona y modificarlo, para redistribuir copias y para mejorar el programa y compartirlo con la comunidad. En nuestra opinión, esta serie de libertades no son solo aspectos técnicos del mismo software libre, si no, más bien un enfoque ético políticamente correcto que promueve la autonomía de los usuarios por encima del lucro.

Gracias a estas libertades, los programas de software libre no pertenecen solamente a grandes empresas. Para nosotros, esto representa una postura crítica ante el tecno-feudalismo, donde este nos muestra una forma más democrática de desarrollar programas mientras todos salimos beneficiados y así dejar el tecno-feudalismo al descubierto con sus métodos poco éticos de manejar datos.

Otra forma de entender esta diferencia puede ser mediante una analogía: el tecno-feudalismo funciona como una dictadura donde las corporaciones solo permiten a los usuarios hacer lo que a ellos decidan de forma arbitraria, mientras que el software libre como una democracia permite que los usuarios consigan esa libertad que tanto se anhela en esta era de corrupción digital.

Tener la libertad de modificar los programas con software libre para que esto nos facilite la vida diaria. Personalmente consideramos que esta posibilidad, nos empodera y nos hace recordar que la tecnología debe ser dependiente de nosotros y no al contrario. De esta forma el software libre rompe la dependencia que caracteriza al tecno-feudalismo, donde los usuarios se ven atrapados y dominados en sistemas cerrados de grandes empresas.

Además, al no haber restricciones a la hora de distribuir copias de estos programas, los usuarios participan en la búsqueda de soluciones que no estén influenciadas de una forma comercial, sino más bien, para poder resolver necesidades sociales, políticas y culturales. Creemos firmemente que este enfoque colaborativo es una pieza clave para construir una era donde el conocimiento se multiplica y se comparte en lugar de ser monopolizado.

En términos de privacidad, el software libre también satisface a los usuarios al promover principios de soberanía digital, ya que las personas pueden inspeccionar el código y asegurarse de que sus datos no están siendo utilizados sin sus consentimientos. Esto es una de las grandes críticas del tecno-feudalismo, debido a la explotación masiva de datos de los usuarios para beneficios comerciales. (Vercelli, 2018)

El avance de la inteligencia artificial y nuestra creciente dependencia a los algoritmos nos deja en una situación difícil, mientras nos dirigimos a una era de tecno-feudalismo, este ensayo les invita a reflexionar sobre cómo podemos recuperar el control sobre en nuestras decisiones, datos y libertades. ¿Estamos condenados a vivir bajo la servidumbre algorítmica, donde nuestras elecciones son cada vez más dictadas por sistemas que no nos conocen y nos manipulan?

Por nuestra parte, opinamos que, para lograr que esta alternativa, la que ahora llamamos “software libre”, tenga un impacto real en un futuro, también necesitamos un cambio cultural y educativo tanto a nivel nacional como global, así como políticas públicas que lo respalden. No

permítas que el tecno-feudalismo te convierta en un esclavo digital; la libertad y el acceso al conocimiento deben ser derechos para todos, no privilegios de unos pocos.

Referencias

- Gil Aluja, J. (Enero-Abril de 2020). De la razón artificial a la inteligencia artificial. *Encuentros Multidisciplinares*(64), págs. 30-40.
http://www.encuentros-multidisciplinares.org/revista64/Indicen%C2%BA_64_2020.htm
- González Barahona, J. M. (Abril de 2003). Con todo al aire. *TodoLinux*(31), págs. 12-13.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5233679>
- López, M. (6 de Marzo de 2015). *El último regalito de uTorrent: que tu ordenador mine bitcoins sin que te des cuenta*. Genbeta: https://www.genbeta.com/herra_mientas/el-ultimo-regalito-de-utorrent-que-tu-ordenador-mine-bitcoins-sin-que-te-des-cuenta
- Pujol, G. (Marzo de 2024). *Tecnofeudalisme: la nova era del poder corporatiu*. Catalunya Plural:
<https://catalunyaplural.cat/ca/tecnofeudalisme-la-nova-era-del-poder-corporatiu/>
- Stallman, R. M. (2004). *Software libre para una sociedad libre*. Traficantes de Sueños.
<http://libros.metabiblioteca.org/handle/001/144>
- Vercelli, A. (2018). La desprotección de los datos personales: análisis del caso Facebook Inc. -Cambridge Analytica. *La desprotección de los datos personales: análisis del caso Facebook Inc. -Cambridge Analytica* (pág. 12). Uruguay: Sociedad Argentina de Informática e Investigación Operativa. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/71755>